

Agua: Fuente de vida, derecho humano y la responsabilidad por parte de Europa

*Seminario Internacional de Justicia y Paz de Europa en Barcelona
28 al 30 de septiembre de 2018*

El agua es la fuente de vida en la Tierra que tenemos que cuidar de forma individual y a través de nuestras instituciones públicas en cada nivel político. El acceso al agua potable y al saneamiento es un derecho humano y los creyentes cristianos están invitados a actuar para lograr su pleno reconocimiento por parte de los estados y las organizaciones internacionales.

Este es un mensaje del Seminario internacional anual de la Conferencia de Comisiones de Justicia y Paz de Europa (Justicia y Paz Europa), celebrado del 28 al 30 de septiembre en Barcelona. Más de sesenta representantes de 20 comisiones estuvieron presentes en el evento, que también fue una ocasión para celebrar el quincuagésimo aniversario de la Comisión Española de Justicia y Paz y la Comisión de Justicia y Paz de Barcelona.

En la ceremonia de inauguración del Seminario Internacional y en presencia del cardenal Juan José Omella, arzobispo de Barcelona, y del presidente de Justicia y Paz Europa, el arzobispo Jean-Claude Hollerich de Luxemburgo, el Dr. Jaume Saura, profesor de derecho internacional y diputado general del Defensor del Pueblo catalán y orador principal de la ceremonia, calificó el derecho al agua como un derecho humano emergente. Sus elementos esenciales son la disponibilidad, seguridad, aceptación, accesibilidad, asequibilidad y no discriminación. Invitó a Justicia y Paz de Europa a ser una gota de agua en el flujo actual de las iniciativas en todo el mundo para conseguir el reconocimiento formal del derecho al agua.

En la conferencia inaugural de la segunda jornada del Seminario Internacional, el Dr. Pedro Arrojo, profesor universitario, ambientalista y miembro del parlamento español, recordó que en el mundo mueren cada día 10.000 personas debido a la falta de acceso seguro al agua potable y que 100 millones de personas en Europa no tienen acceso al agua potable limpia. Pidió un cambio de paradigma en relación con el agua desde la dominación hasta la sostenibilidad, desde la gestión de los recursos hídricos hasta el cuidado de los ecosistemas. El agua no debe privatizarse, sino tratarse como un bien común, que debe gestionarse de manera sostenible para que esté disponible para todas las personas. Miriam Planas, de la plataforma local "Agua es vida", agregó una perspectiva local a la conferencia del Dr. Arrojo. La plataforma se dedica a la "remunicipalización" de los servicios de agua, que han sido privatizados en los últimos 150 años.

Tebaldo Vinciguerra, quien trabaja con el Dicasterio Vaticano para la Promoción del Desarrollo Humano Integral, dio la segunda conferencia principal del Seminario Internacional. Introdujo la perspectiva de la Doctrina social de la Iglesia según la cual el derecho al agua está incluido en la lista de derechos humanos. El acceso seguro al agua limpia se deriva de la dignidad de cada persona humana y para la Santa Sede, el agua es un elemento esencial de la vida. Para preservarlo, se deben fomentar las responsabilidades personales y redoblar los esfuerzos estructurales. Tebaldo Vinciguerra finalmente insistió en la dimensión sacramental del agua en la liturgia de la Iglesia.

La dimensión religiosa del agua está presente en todas las religiones del mundo. Por lo tanto, el agua puede convertirse en un vector importante para el diálogo interreligioso.

Después de estas conferencias, los participantes se reunieron en pequeños grupos de trabajo para discutir las experiencias nacionales del derecho al agua, los deberes que se derivan y otras dimensiones socio-éticas del agua.

Entre otros aspectos destacaron:

- el conflicto y la violencia por cuestiones de agua; la falta o inadecuación de infraestructuras para la distribución y el saneamiento del agua;
- la necesidad de un cambio individual de comportamiento, ejemplificado por el uso de agua embotellada a pesar de la disponibilidad de agua del grifo de buena calidad;
- la necesidad del intercambio de buenas prácticas entre los miembros de la red;
- la falta de conciencia sobre el derecho humano al agua y la necesidad de fomentar programas educativos;
- la dimensión internacional del derecho al agua y las numerosas y serias violaciones de este derecho en otros continentes, destacando la importancia del Sínodo de Obispos en el Amazonas, que debería ser una buena ocasión para promover la necesidad de la solidaridad internacional en relación con el derecho al agua.

Los aspectos ambientales y sociales del derecho al agua también se evocaron en una acción simbólica el sábado por la tarde con la inauguración de una fuente en la parroquia de San Cosme y San Damián de El Prat de Llobregat y un paseo meditativo por el delta del río Llobregat, así como durante la visita a la Iglesia de Santa Ana en el centro de Barcelona, en la que la archidiócesis de Barcelona tiene la misión de acoger a las personas sin hogar.

El último día del Seminario Internacional, el actual presidente de la Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia, el Prof. Jean-Paul Lehnert, pronunció la conferencia anual Justicia y Paz en Europa sobre "Valores cristianos y derechos humanos: mito o realidad en tiempos difíciles". Invitó a su audiencia a definir sus valores, a comprometerse con otros en redes de derechos humanos e insistir en los derechos que tienen prioridad para la comunidad cristiana, como los derechos sociales y el derecho a la vida, a los que se puede vincular el derecho al agua que aún emerge.

El Seminario Internacional de Justicia y Paz Europa finalizó con la celebración de la Eucaristía del domingo, presidida por el cardenal Juan José Omella. En el evangelio del domingo, los participantes leyeron: "Cualquiera que os dé a beber un vaso de agua... no quedará sin recompensa" (Mc. 9,41).

Barcelona, 30 de septiembre de 2018